

La patronal avanza la destrucción de 200.000 empleos en enero

INFORME ECONÓMICO DE LA CEOE/ Las cifras empresariales contrastan con los 25.300 empleos que adelantó Escrivá hasta el 15 de enero. CEOE calcula un crecimiento del PIB del 0,8%.

M.Valverde.Madrid

La patronal CEOE tiene una perspectiva pesimista de lo que puede ser 2023, o sus primeros meses, de acuerdo con el actual panorama. El dato más rotundo de este pesimismo es que los empresarios estiman que enero se va a cerrar con la destrucción de 200.000 empleos. La confederación empresarial estima que, “con la información publicada hasta ahora por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, la afiliación bruta [de trabajadores], cuyo dato suele ser desfavorable en enero, retrocederá sensiblemente, con un descenso que podría superar las 200.000 personas respecto a diciembre”. Así lo recoge la organización empresarial en su *Panorama Económico*, correspondiente a enero.

Afiliación bruta significa que CEOE tiene en cuenta la evolución del conjunto de los trabajadores afiliados a la Seguridad Social en enero. Es decir, valorando todos los factores que influyen en el mercado de trabajo en un mes. Por ejemplo, no separa la ocupación y el desempleo que pueda deberse a indicadores como el fin de la campaña de Navidades, o las rebajas de enero en el comercio y en la hostelería. U otra influencia que se deba a la estación del año como las vacaciones o el deporte del esquí.

Precisamente, esta separación de los datos del empleo que se debe a la temporada es lo que ha decidido hacer definitivamente José Luis Escrivá, ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, en las notas que hará públicas su Departamento a mediados de mes. Y claro, el resultado es bien distinto. Por ejemplo, según Escrivá, entre el 15 de diciembre de 2022 y el 15 de enero de 2023, la afiliación de trabajadores ocupados en la Seguridad Social creció en 25.300 personas. Es decir, que teniendo en cuenta solamente el empleo estructural sí hubo creación de puestos de trabajo.

Opinión pública

Sin embargo, a la opinión pública lo que le importa es si crece la ocupación en el conjunto de la economía, y teniendo en cuenta todas las circunstancias. Con los factores estacionales incluidos. Y, en este sentido, el gabinete económico de la patronal avanza que este mes va a terminar con la destrucción de 200.000 puestos de trabajo, según el registro de la Seguridad Social.

En definitiva, esta disminución del empleo ya en enero es el producto de la desaceleración de la economía que se va a producir este año. Por lo menos en los primeros meses, tras el último año de actividad



El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi.

que tuvo lugar tras la pandemia de 2020 y 2021. CEOE calcula que el Producto Interior Bruto creció el año pasado un 5,2%, cuatro décimas más que la última previsión. Sin embargo, a continuación augura para este año un crecimiento del entorno del 1%. Incluso del 0,8%, y esta previsión no ha variado respecto al informe económico de diciembre. Es un recorte considerable respecto al cálculo del Gobierno para 2023, con un incremento del 2,1% del PIB.

Claro que el consenso de los analistas de Funcas sitúa la media de crecimiento para este año en el 1,3%, más cerca de la CEOE que del Gobierno. En este sentido, el informe económico de la patronal señala lo siguiente: “El inicio del año 2023 sigue inmerso en una gran incertidumbre centrada en la intensidad del proceso de desaceleración y en cuándo se producirá el punto de giro para emprender una senda de recuperación más sostenida y robusta”. Entre

otras razones, por la evolución que pueda tener la guerra de Ucrania y su impacto en las materias primas de la energía. Rusia está utilizando su potencia petrolífera y gaseística como un instrumento más de chantaje a Occidente y de presión de los mercados. Así, CEOE observa que “la actividad industrial [en España] continúa viéndose afectada por un contexto económico de elevada incertidumbre, aumento de los precios energéticos y problemas de suminis-

La industria se ve afectada por los precios energéticos y los problemas de suministros

Los empresarios confían en que España pueda sortear la recesión económica

tro”. Estos hechos se ven reflejados “en la evolución de los indicadores de confianza de la industria, que han mostrado un claro empeoramiento durante prácticamente todo el ejercicio 2022”. Por lo tanto, “el sector estaría sufriendo una contracción, aunque comienza a notarse una ralentización en el deterioro de la actividad”.

Otros factores que influyen en la prudencia empresarial respecto a los primeros meses del año son los siguientes: una inflación subyacente –sin lo carburantes y los alimentos frescos–, que está colocada en 7% interanual, frente al 5,7% del índice general de precios. En este contexto, y con una elevada tasa de precios en la zona euro, la patronal pronostica que el Banco Central Europeo va a seguir subiendo los tipos de interés. Ambos hechos “marcarán el comportamiento del consumo y de la inversión privada, así como su impacto en las finanzas públicas”.

No obstante, los empresarios “descartan una recesión en España para 2023” si, “fundamentalmente, hay un panorama energético mejor”, por la mayor autonomía que puede tener España en la energía respecto a Rusia y la importancia de los fondos europeos, como impulsores de la actividad en todos los terrenos de la economía.

Cepyme exige al Gobierno que tenga “respeto” a los empresarios y deje de subirles los costes

M.Valverde.Madrid

Cepyme, la patronal de la pequeña y mediana empresa, pidió ayer al Gobierno que tenga “respeto” a los empresarios, y deje de criticar los beneficios que se dan en empresas y sectores. Máxime cuando “la empresa española ha realizado un esfuerzo por mantener y crear empleo” en un año tan difícil como 2022. Y ello, “a pesar de no haber recuperado en términos globales el nivel de beneficios empresariales previos a la pandemia”.

La organización que preside Gerardo Cuerva aprovechó su análisis sobre la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2022, que publicó ayer el INE, para mostrar su enfado por las sucesivas acusaciones del Gobierno a algunos sectores y empresas, por los posibles beneficios que, en opinión del Ejecutivo, están obteniendo al subir los precios aprovechando la inflación.

En los últimos meses, desde el presidente, Pedro Sánchez, hasta la vicepresidenta

segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, y Ione Belarra, ministra de Derechos Sociales y Agenda 2030, han arremetido con el argumento ya citado contra los bancos, las empresas energéticas y las grandes cadenas de distribución de alimentos.

La irritación empresarial

Cepyme exterioriza así el creciente enfado que hay en la CEOE, de la que forma parte, por los ataques del Gobierno a los empresarios, como adelantó ayer EXPANSIÓN.

Además, esta patronal “instó” al Ejecutivo “a frenar el incremento de costes y de cargas que soportan las empresas para no debilitar más el tejido productivo, que es la base para la creación de empleo”.

Cepyme recordó que, entre otros costes, los empresarios soportarán en 2023 “una fuerte subida de las bases de cotización, tanto de la máxima, como previsiblemente de la mínima [relacionada con el salario mínimo interprofesional], así como de los tipos de

cotización. Cepyme pidió un plan integral de apoyo a la empresa, que permita superar la situación generada por el encadenamiento de las crisis de la pandemia y de aumento de la inflación.

Precisamente, la patronal madrileña CEIM, que también es de la CEOE, dijo que “resulta aberrante que el Gobierno aumente los costes sociales a las empresas en el país de Europa con la tasa de paro más alta de Europa”, el 12,8% de la población activa (ver páginas 24 y 25).



Gerardo Cuerva, presidente de Cepyme.